



**PENTATHLON DEPORTIVO MILITARIZADO  
UNIVERSITARIO  
CUARTEL GENERAL**

Sadi Carnot 68. Col. San Rafael. México D.F., 06470  
[www.pentathlondeportivoac.org.mx](http://www.pentathlondeportivoac.org.mx)

*Noviembre, 2016*

***¿Tú: posmoderno, progresista, tradicionalista?***

Los tiempos actuales ha traído consigo Incesantes avances tecnológicos y científicos que se han convertido en elementos indispensables dentro de nuestra vida. Hablar de modernidad es hablar de tratamientos médicos prácticos y eficaces contra padecimientos crónico degenerativos, contra lo incurable, contra lo que mataba. Vivir en el siglo XXI significa estar conectado al mundo virtual, ser consciente de que los sistemas computacionales apuntan hacia la automatización de todo aquello que sea programable, desde la puerta de la cochera hasta el mismo vehículo que en ella se guarda. Todo lo anterior también significa una transformación de la conciencia social, la vida se ha vuelto más fácil, liviana, inmediata y práctica en todos los aspectos de desarrollo humano.

El momento convulso por el que atravesamos no da tregua alguna a quien pretenda fomentar valores entre los integrantes de esta sociedad. Los alarmantes índices de criminalidad que se superan a diario (entre narcotráfico, robos, secuestros, extorsiones más lo que se acumule), la corrupción instaurada como parte de nuestra cultura, el pobrísimo nivel educativo y la casi nula preocupación de nuestras autoridades por ocuparse de estos temas, son solo algunos elementos que corresponden a la descomposición social que padecemos y que las corrientes contemporáneas de pensamiento lejos de frenar, fometan.

El postmodernismo es una forma de pensamiento que surge en los años 70 y que el filósofo francés Juan Francisco Lyotard la define de la siguiente manera: “nihilismo y escepticismo, reivindicación de lo plural y lo particular, deconstrucción, relación entre hombres y cosas cada vez más mediatizada, todo esto implica una desmaterialización de la realidad”. Del mismo modo, el literato Jean Baudrillard hace referencia a un “asesinato de la realidad”, en la obra El crimen perfecto, el autor galo plantea metafóricamente la desaparición de la realidad mediante la influencia social de los medios de comunicación, haciendo uso y abuso de la imagen, transformándola en una realidad meramente virtual: “Vivimos en un mundo en el que la más elevada función del signo es hacer desaparecer la realidad, y enmascarar al mismo tiempo esa desaparición”.

El consumismo compulsivo, la moda, el estatus, los intereses personales antes que el bienestar común, diosificar al papel moneda, y considerar anacrónicos e innecesarios los valores fomentados en el núcleo familiar van de la mano con las referencias planteadas en el párrafo anterior, aunado a esto, también tenemos que tomar en cuenta los estragos que genera en nuestro entorno el progresismo social del que tantos actores políticos se apoyan para buscar romper con un orden



**PENTATHLON DEPORTIVO MILITARIZADO  
UNIVERSITARIO  
CUARTEL GENERAL**

Sadi Carnot 68. Col. San Rafael. México D.F., 06470  
[www.pentathlondeportivoac.org.mx](http://www.pentathlondeportivoac.org.mx)

poco funcional y desgastado, para introducirnos en una atmosfera de falsa igualdad y de falacias que van incluso en contra, no de un sistema, sino de la biología misma.

El progresismo es el resultado de movimientos revolucionarios como el que se gestó en los Estados Unidos durante 1776 y en Francia en 1789, a partir de este último se declaran los derechos humanos y se reconocen universalmente. Estos sucesos tienen en común el haber abanderado conceptos como libertad, igualdad y fraternidad. La consecuencia de lo descrito anteriormente se ve reflejada en la creación de grupos que velan, ya no por abolir la esclavitud, sino por otro tipo de libertades como aquellas que tienen que ver con la identidad sexual, el aborto, los derechos animales, el desarrollo sustentable y políticas amigables con el medio ambiente, están en pro de la inmigración, también del multiculturalismo, además de ser fervientes defensores de la educación laica. Todo esto tiene una cara visible y las otras aristas ocultas, los abusos, los excesos, la inducción y la predisposición social ante lo descrito en las líneas anteriores, nunca se hará pensando en el bienestar común cuando el fin en sí mismo sea favorecer a una minoría.

El amor a nuestra patria, a nuestras tradiciones y a nuestra cultura es lo único que nos mantiene “de pie ante un mundo en ruinas”, frase que inmortalizó un inquieto joven italiano. El tradicionalismo no es otra cosa más que rescatar la herencia de nuestros ancestros, todo aquello que nos convierta en personas nobles y bondadosas, que exalte nuestra valentía y disposición para defender lo nuestro ante al asecho del enemigo, todo aquello que nos comprometa y nos haga productivos, el objetivo es rescatar todo aquello que te convierta en un mejor ser humano sin contaminar tu esencia. ¡Defínete!

Marcus Atilius